

Alégrate

Dios está contigo



AÑO 22 • NÚM. 1120 • 11 DE ENERO DE 2026 • XALAPA DE LA INMACULADA, VER.

Este es mi Hijo, el amado, el predilecto



EL HIJO MUY AMADO

El domingo siguiente al de la epifanía del Señor, -cuando ésta se celebra entre el dos y el ocho de enero-, se celebra el domingo del Bautismo de Jesús. Una celebración que hunde sus raíces en el pasaje evangélico con el que Jesús ha querido iniciar su ministerio público entre los hombres. Su llegada al Jordán y la administración del bautismo ofrecido por Juan al Señor, está en perfecta sintonía con la de los magos. **PÁG. 8**

Por el bautismo nuestra pertenencia a Cristo no es emocional, sino algo esencial

PÁG. 6

DIOS SE MANIFIESTA A QUIEN LO BUSCA DE CORAZÓN

PÁG. 7

EL VALOR DE DAR SIN ESPERAR **PÁG. 13**

s.i.comsax@gmail.com

LAICOS

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

El 10 de enero de
2026 inició el Año de
la Pastoral Social en
la Arquidiócesis de
Xalapa.



Las familias siguen caminando hacia Cristo

LISSETH VALENZUELA DELFÍN

En un ambiente marcado por la fe renovada y el espíritu de servicio, la arquidiócesis de Xalapa celebró el domingo 4 de enero, el cambio de responsables del Movimiento Familiar Cristiano Católico (MFC). El evento, que tuvo lugar en el auditorio de la Casa de la Iglesia, simboliza la vitalidad de las estructuras laicales de la Iglesia en salida, comprometidas con el acompañamiento y la evangelización de la célula fundamental de la sociedad.

La trascendencia del encuentro fue subrayada por la presencia de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, arzobispo de Xalapa y el Vicario de Laicos Pbro. Gustavo Pimentel, quienes se hicieron presentes para dirigir un mensaje de aliento y gratitud con todas las familias, en especial con la familia de Adrián Alvarado Martínez y Griselda Ávila Velásquez y sus hijos Hannia y Althair por el servicio que brindaron como presidentes diocesanos del MFC durante el Trienio 2023-2026.

Con memoria agradecida y acompañados de los Secretarios nacionales de región de MFC, Franco César Rodríguez Hernández y Rosa Aurora García Jaca, así como del matrimonio de apoyo de la región, José Luis Aldan Triana y Anselma Pérez Fermán, se reconoció la dedicación y la entrega del equipo saliente, cuyo servicio ha sido

fundamental para el fortalecimiento de los valores evangélicos en las familias de la arquidiócesis. Juntos motivaron al equipo entrante, encabezado por César Xavier de los Santos Hernández y Rubí Roque Herrera junto con su hija Rubí del Carmen dieron el Sí al Señor al servicio y asumir su misión para el trienio 2026-2029, de trabajar incansablemente en favor de las familias.

La reunión se enmarcó en la Octava de Navidad, donde reflexionaron sobre la Epifanía del Señor. El arzobispo invitó a los miembros del MFC a imitar a los Reyes Magos: dejarse guiar por la luz de Cristo en medio de la complejidad del mundo y renovar su disponibilidad para el servicio con fidelidad y esperanza. Destacó que el servicio laical es la manifestación concreta de la sinodalidad eclesial, donde pastores y fieles caminan juntos para la construcción del Reino.

El MFC de Xalapa reafirmó su misión esencial de acompañar y robustecer a las familias desde la fe cristiana, conscientes de que, con María, todos somos discípulos misioneros de Jesucristo. Al concluir la jornada, Mons. Patrón Wong convivió afectuosamente con los asistentes, un gesto que subraya la cercanía pastoral y la unidad en la misión encomendada. Este relevo garantiza la continuidad del dinamismo pastoral del movimiento en los próximos años.



Dignidad que nace del amor

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

La fiesta del Bautismo del Señor, que celebraremos el domingo 11 de enero, marca el cierre del tiempo de Navidad y nos introduce de lleno en la vida pública de Jesús. Para los fieles de la Arquidiócesis de Xalapa y la Iglesia universal, esta solemnidad no es sólo el recuerdo de un acontecimiento del pasado, sino una verdad viva que ilumina nuestra fe y toca profundamente nuestra identidad cristiana.

Los evangelios nos narran que Jesús acude al río Jordán para ser bautizado por Juan. Ante la sorpresa del Bautista, Jesús responde con palabras llenas de sentido: "Conviene que así cumplamos toda justicia" (Mt 3,15). Aunque no tenía pecado, el Hijo de Dios se solidariza con la humanidad y entra en las aguas como signo de cercanía, humildad y obediencia al Padre. En ese momento se abren los cielos, el Espíritu Santo desciende en forma de paloma y se escucha la voz del Padre: "Este es mi Hijo amado, en quien me complazco" (Mt 3,17). En esta escena se manifiesta el misterio trinitario y se revela la misión salvadora de Cristo.

El Bautismo de Jesús ilumina y da sentido a nuestro propio bautismo. San Pablo nos recuerda que por este sacramento hemos sido incorporados a Cristo y llamados a una vida nueva: "Todos los que han sido bautizados en Cristo, se han revestido de Cristo" (Gál 3,27). El bautismo no es un simple rito social o una tradición familiar, sino el sacramento que nos hace hijos de Dios, miembros vivos de la Iglesia y templos del Espíritu Santo.

En la encíclica *Dilexi te*, el Papa León XIV nos ofrece una clave central para comprender esta realidad existencial: "En el bautismo, el cristiano es alcanzado por un amor que lo precede y lo envuelve: Dios no ama porque seamos dignos, sino que nos hace dignos porque nos ama". Estas palabras nos ayudan a reconocer que nuestra identidad bautismal nace del amor gratuito de Dios, un amor que nos llama a vivir con la dignidad de hijos y a reflejar ese mismo amor en nuestras relaciones con las personas que nos rodean especialmente los más necesitados.

Desde nuestra vivencia del año 2026 como año de la pastoral social esta fiesta nos invita a renovar con sinceridad nuestro compromiso bautismal. Ser bautizados implica vivir como discípulos misioneros, dando testimonio del Evangelio del amor en la familia, en la comunidad y en la sociedad. Como lo anuncia el profeta Isaías, el Siervo del Señor es llamado a ser luz de las naciones y a promover la justicia (cf. Is 42,1-4), misión que hoy continúa en cada cristiano y en la comunidad eclesial.

Celebrar el Bautismo del Señor es, por tanto, volver a la fuente, recordar quiénes somos y para qué vivimos. Que esta celebración nos ayude a escuchar de nuevo la voz del Padre que nos llama hijos amados, a dejarnos conducir por el Espíritu Santo y a seguir a Cristo con fidelidad. Así, podremos renovar la esperanza y caminar juntos como pueblo consagrado, enviado a transformar el mundo con la fuerza del amor de Dios.

«Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo».

+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.



s.i.comsax@gmail.com

POIMEN-PASTOR

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

La Conferencia del Episcopado Mexicano emitió un comunicado de solidaridad con la iglesia y el pueblo de Venezuela.



LILA ORTEGA TRÁPAGA

Las puertas santas cerradas

En la fiesta de la Epifanía del Señor, el papa León XIV cerró la última puerta abierta por el papa Francisco en noviembre de 2024, con la intención de abrir el cielo

Concluyó el Jubileo

para todos, de salvar las culpas una vez que nos mostramos arrepentidos y hemos confesado nuestras faltas. Estas puertas durante el año pasado, fueron traspasadas por millones de peregrinos, con la intención de buscar el cielo nuevo y la tierra nueva. «Nos cuestiona con particular seriedad, al finalizar el Año jubilar, la búsqueda espiritual de nuestros contemporáneos, mucho más rica de lo que quizá podamos comprender».

Homo viator

Su Santidad nos explica que al

estudiar los evangelios, nos hace no temer al desafío del mundo, sino valorarlo y orientar nuestras vidas hacia Él. Con la intención de acercar a todos a la gracia salvífica, es que se dispusieron diferentes lugares santos, al alcance del mundo entero, acercar a Dios que nos salva, que nos da la Vida Eterna. «Homo viator, decían los antiguos. Somos vidas en camino. El Evangelio lleva a la Iglesia a no temer este dinamismo, sino a valorarlo y a orientarlo hacia el Dios que lo suscita».

Qué nos dejó el jubileo

El Papa nos cuestiona sobre haber vivido el jubileo de la esperanza, y ha dejado sentadas las bases para recomenzar una vida de fe, fundamentada en la esperanza de sabernos salvados y recubiertos con la gracia del Señor, con la certeza de saber que Dios no está escondido, se deja encontrar, y nos ama, y nos exhortó a ser Iglesia hoy más que nunca. «Si nuestras comunidades se convierten en hogares, entonces seremos la generación de la aurora».



El gran regalo es para vivirlo

Sin embargo, volviendo a las fortalezas, es necesario señalar que este año, con todas sus agitaciones, lo comenzamos con el gozo y la paz que nos ha dejado la Navidad: un tiempo en el que nos hemos sentido amados, acompañados y bendecidos por nuestros seres queridos. Ha llegado el Niño para sensibilizar nuestro corazón, devolvernos a lo esencial y movernos a expresar el amor a los demás.

Otra fortaleza para iniciar este nuevo año la encontramos en la fiesta del Bautismo del Señor que celebramos este domingo. Si la Navidad nos hizo tomar conciencia de que estamos rodeados del amor de quienes nos quieren, la fiesta de hoy nos hace profundizar en el inmenso amor que Dios nos tiene.

Ya es mucho sabernos amados, cuidados y con un lugar en el corazón de nuestros seres queridos. Pero a esta gran fortaleza se suma ahora el gozo y la gratitud de sabernos hijos de Dios, amados entrañablemente por el Padre del cielo.

Ser bautizados es quedar impregnados del Espíritu y empapados del amor del Padre. Por el bautismo de Jesús en el Jordán, los cristianos somos sumergidos en el mar infinito de la misericordia de Dios.

Cuánto bien nos hace volver a los fundamentos de nuestra fe y reconocer que Dios es nuestro Padre. Somos sus hijos, y Dios jamás renunciará a nosotros, como lo confirma de manera plena la vida y la predicación de Nuestro Señor Jesucristo.

Para los propósitos que solemos hacer al inicio del año, aquí encontramos una indicación preciosa: cuidar nuestra identidad como hijos de Dios, valorar el bautismo que hemos recibido y vivir conforme a esta dignidad. El gran regalo es para vivirlo.

A lo largo de la vida hemos obtenido títulos y reconocimientos por el estudio y el trabajo, pero esta dignidad ha llegado a nosotros como un don gratuito de Dios. No hemos hecho nada para merecerla; por eso es necesario agradecerla viviendo con alegría y conciencia nuestra vocación de hijos suyos.

Dios nos ha acogido como hijos sin condición alguna. Por mucho que corramos o nos esforcemos, no alcanzaremos un título más alto que este, concedido gratuitamente en el bautismo. Es un don que deja una huella de eternidad y tiene repercusiones más allá de este mundo.

Cuando el pecado nos esclaviza, nos lleva a desconfiar del amor de Dios y de la vocación que hemos recibido como hijos suyos. Nos hace pensar que lo hemos perdido todo y que nuestra vida ya no tiene remedio. Apaga la alegría filial al fijarnos solo en nuestra falta y olvidar el amor inmenso del Padre del cielo.

Esta es la grandeza del sacramento del bautismo: nos hace hijos de Dios y nos ofrece un verdadero programa de vida para vivir esta vocación. Así como Dios es nuestro Padre, la Iglesia es nuestra familia; ella nos cuida y nos alimenta espiritualmente para fortalecer nuestra dignidad de hijos de Dios.

También es motivo de gratitud el don de pertenecer a la Iglesia, de formar parte de una comunidad cristiana que vela por nosotros y se interesa por nuestra salvación. Así como a veces somos ingratos con Dios, también lo somos con la Iglesia: no siempre la amamos ni la cuidamos; a veces la criticamos e incluso la herimos. Sin embargo, la Iglesia es nuestra madre, la que hizo posible que fuéramos regenerados en las aguas del Jordán, en el mar infinito de la misericordia de Dios.

Los padres de familia han de considerar que, cuando ellos ya no estén, la Iglesia seguirá acompañando a sus hijos. Siempre habrá una comunidad cristiana que se interese por ellos, les ofrezca un hogar espiritual, les señale el camino de Dios y les regale el Pan eucarístico.

Papa León XIV ha trazado un paralelismo muy sugerente entre la gracia concedida a María en su Inmaculada Concepción y la gracia que recibimos todos los cristianos en el bautismo, al afirmar:

“El milagro que para María sucedió en su concepción, para nosotros se renovó en el bautismo”.

Por ello, en la fiesta del Bautismo del Señor, conservemos la gratitud con la que iniciamos este año: agradeciendo a nuestros padres que nos llevaron a bautizar, a nuestros padrinos, a la comunidad cristiana que nos acogió, al sacerdote que nos bautizó y a todos los que se alegraron con este nacimiento en el Espíritu.

**+ Jorge Carlos Patrón Wong.
V Arzobispo de Xalapa.**

s.i.comsax@gmail.com

REFLEXIÓN

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

Mons. Joseph Spiteri,
Nuncio Apostólico
en México, inauguró
el Año de la Pastoral
Social en el auditorio
Miguel Sainz.



"El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta"
(1Cor 13,7)

Tendemos con frecuencia a juzgar y, todavía más, a culpar a las personas, y aunque escuchemos una disculpa o explicación la clasificamos como un 'pretexto' para no hacer lo que debían de hacer. El amor no necesita explicaciones, sino que se adelanta a disculpar antes de que se lo pidan. La caridad disculpa todo, no sólo las cosas insignificantes, que a veces algunas personas exageran, sino también las cosas grandes o importantes.

Puede resultar más simple y fácil de disculpar cuando una persona comete un error o nos ofende por vez primera, se le dispensa rápidamente. Y hay una dificultad mayor cuando se trata de disculpar a una persona que no sale del error o lo sigue repitiendo, ya que sobre la 'herida' que nos ha causado continúa provocando otras heridas. ¿Cómo disculparla? Jesús nos ha dejado un ejemplo maravilloso en la cruz, justificando incluso las ofensas voluntarias y más graves, al pronunciar la primera palabra: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen?" (Lc 23,24). Jesús disculpa todo por amor. Así enseñó a los apóstoles a perdonar sin límites, cuando Pedro le preguntó: ¿Cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano, hasta siete veces? Y Jesús le respondió: No sólo hasta siete, sino setenta veces siete" (Mt 18,21-22). Esta multiplicación de dos cifras exactas y significativas equivale al perdón ilimitado que

ENTONEMOS Y VIVAMOS EL HIMNO A LA CARIDAD (25)

La caridad sin límites

Dios nos ofrece y que tenemos que aprender a brindar a todos.

Generalmente cuando sucede algo que nos desagrada esperamos una explicación de la otra persona y con frecuencia no nos parece satisfactoria. Algunos desearían que el himno a la caridad dijera disparates, como: El amor acusa todo, el amor corrige y reclama todo, el amor no se conforma con nada. Pero dice lo contrario: Disculpa todo, disculpa siempre, disculpa porque ama.

El amor todo lo cree

El amor todo lo cree. Dice el Papa Francisco que "se trata de la confianza básica, que reconoce la luz encendida por Dios" (Papa FRANCISCO, Amoris letitia, 114).

Cuántas veces creemos sólo lo que vemos, hasta nuestra fe tambalea con tal actitud. Pero el amor cree, tiene una fe limpia y total en Dios, porque tiene la seguridad de su amor. Creer en una respuesta inmediata y total. Aunque le hayan fallado, cree; aunque esté pasando por duras pruebas, no pierde la confianza. El amor ilumina el camino cotidiano, por eso se mantiene firme para creer todo.

Tomás el apóstol, ante Cristo resucitado, cuando fue llamado por él para tocar sus llagas, cayó de rodillas movido por el amor y dijo: "Señor mío y Dios mío". Jesús aprovecha expresar el sentido más profundo de la fe, impulsada por el amor: "Dichosos los que sin ver, creen" (Jn 20,28-29).

El amor todo lo espera

El amor no desespera del futuro. "Implica aceptar que algunas cosas no suceden como uno desea, ya que 'Dios escribe derecho en las líneas torcidas de una persona' y saca algunos bienes de los males que ella no logre superar en esta tierra" (Papa FRANCISCO, Amoris letitia, 116).

El apóstol Pablo para expresar la dinámica del amor que espera, incluye a toda la creación: "La ansiosa espera de la creación entera desea vivamente la revelación de los hijos de Dios" (Rm 8,19). Esperar con amor es tener la más profunda esperanza. En los momentos que tiene que esperar, el amor mueve a ocupar bien el tiempo, con la oración o alguna obra buena.

Si se espera con amor, el tiempo se hace corto, no se da la desesperación y se calma el momento de angustia. El

que espera con amor confía en que la providencia de Dios le dará todo a su tiempo, cuando sea la voluntad divina. Esperar con amor es una invitación a orar, a tomar conciencia que estamos en las manos de Dios, que debemos tener confianza y caminar firmes y seguros como discípulos de Cristo. Hay que esperar con amor y amar con esperanza.

† José Rafael Palma Capetillo,
Obispo Auxiliar de Xalapa.



AÑO DE LA PASTORAL SOCIAL 2026

Oración

Padre Bueno, en este año dedicado a la pastoral social en nuestra Arquidiócesis de Xalapa, danos tu gracia para amarte como nuestro Dios, amarnos unos a otros como hermanos, y a cuidar a la creación.

Ayúdanos a mirar como Jesús, el rostro de los pobres, enfermos y desamparados de la sociedad para curar sus heridas.

Deseamos responder a tu pregunta: ¿Dónde está tu hermano?, dejándonos guiar por el Espíritu Santo para identificarlos y amarlos como tú nos amas.

Amén.



Presidente: Mons. Jorge Carlos Patrón Wong. **Fundador:** Mons. Sergio Obeso Rivera. **Director:** Pbro. Juan Beristain de los Santos.
Formación editorial: Celeste Aída del Ángel Martínez. **Edición y corrección:** Lila Ortega Trápaga. **Fotografía:** José Antonio Serena González.
Colaboradores: Mons. José Rafael Palma Capetillo, Pbro. Francisco Ontiveros Gutiérrez, Pbro. Raúl Rodríguez Cortés, Pbro. José Juan Sánchez Jácome, Raúl Pale González, Álvaro Miguel González González, José de Jesús Beaumont Galindo, Alejandra Yáñez Rubio y Sandra Lindo Simonín.
Núm. de reserva: 04-2006-120510552700-102.
Cada texto es responsabilidad de quien lo firma. Nos reservamos el derecho de publicación.
fb: Arquidiócesis de Xalapa /Tw: @IglesiaXalapa
www.arquidiocesisdexalapa.com / s.i.comsax@gmail.com

Donativo \$11.00

s.i.comsax@gmail.com

EDITORIAL

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

El Año de la Pastoral Social trabajará bajo 4 dimensiones: Cáritas, penitenciaria, salud y cuidado integral de la Creación.



Nueva vida por el bautismo

En su encuentro con Nicodemo, Jesús deja al descubierto la importancia de nacer de nuevo (Jn 3,1). Nacer a esa vida que es tan fuerte que vence victoriosa la muerte. El Bautismo es la oferta y oportunidad de nacer de lo alto. En el envío de los apóstoles se enfatiza la importancia del bautismo: son enviados a predicar el evangelio y a bautizar a todas las gentes (Mt 29,19), y la prenda para el que se bautice será su salvación.

Todos los signos, símbolos y detalles que se pueden observar en esta celebración tienen referencia directa al parto. La matriz de la Iglesia, la fuente de la que brotan sus nuevos hijos es la pila bautismal, configurada en forma de una verdadera fuente de la vida; de una matriz. Los líquidos del nacimiento no son cualquier agua, es el agua de la Vida; el agua del nuevo y definitivo nacimiento.

El bautismo lleva consigo un sinfín de gracias en favor de la persona.



Adquiere la filiación adoptiva con Dios; es verdaderamente hijo y puede relacionarse con Él en la ternura de un hijo hacia su padre. Es incorporado a Cristo, la imagen verdadera del hombre, por lo cual en Cristo tiene la forma perfecta para ser persona. Con ello, es constituido pueblo de Dios; un bautizado no es cualquier errante en el mundo, ¡es linaje elegido! El

bautizado es sacerdote, por lo cual tiene toda la capacidad de celebrar el culto verdadero a Dios. Es profeta que no puede mantenerse al margen de una vida cómoda, sino que es acreditado para anunciar el bien y la vida y denunciar el mal y la muerte. Es rey para servir siempre.

Los cristianos estamos llamados a vivir una vida nueva. Siempre

renovándonos, de hecho, eso es la conversión: la oportunidad -sin igual- que tenemos de siempre renovarnos con tal que nuestra vida sea en verdad, un reflejo de la gracia de Dios y de nuestras más nobles aspiraciones. Así pues, la Pascua del Señor actualiza en todos nosotros las innumerables gracias que hemos recibido en el día de nuestro bautismo.



Presbiterio de Xalapa celebra a su arzobispo

JOSÉ ANTONIO SERENA GONZÁLEZ

En la víspera del cumpleaños del señor arzobispo, don Jorge Carlos Patrón Wong, el presbiterio de Xalapa celebró, con una comida, la vida de monseñor Jorge.



s.i.comsax@gmail.com

VIRTUDES

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

El objetivo específico del año de la Pastoral Social es: Promover el amor a Dios, al prójimo y el cuidado de la Creación.



PBRO. JOSÉ JUAN SÁNCHEZ JÁCOME

Se nota inmediatamente que la palabra de Dios quiere asegurarse de que nosotros hayamos aprendido bien la lección en este tiempo de Navidad; quiere asegurarse de que no desperdiciemos lo que hemos visto, lo que hemos vivido, lo que hemos prometido en los días de Navidad.

Sería mucho desperdicio que eso tan bonito que nos ha hecho sentir el Niño Jesús, que esas promesas que nos hemos atrevido a hacer, que esa visión de vida nueva que hemos tenido durante estos días, se apagara y viniera a menos por la presión que ya comenzamos a sentir.

Se trata de comenzar con ánimo y confianza este nuevo año que estamos viendo muy difícil, pero donde también consideramos quiénes somos, cómo hemos sido llamados y cómo hemos recibido el Espíritu Santo el día de nuestro bautismo.

Después de tantas experiencias hermosas que hemos vivido con ocasión de las fiestas de la fe es bueno que nos preguntemos cómo estamos iniciando este nuevo año, qué actitud tenemos y especialmente a qué le estamos apostando en este año, porque aquí es donde pueden cambiar las cosas.

Las tendencias modernas nos llevan a apostarle a la suerte, a las cosas mágicas, a las supersticiones y a las propuestas esotéricas. Hay personas que se dejan llevar por estas tendencias a la hora de canalizar sus buenos deseos para este año.

Otras personas le apuestan más a los cálculos y previsiones, y dependen mucho de cómo los especialistas van trazando los escenarios que nos toca enfrentar este año.

A nosotros los cristianos se nos invita a no apostarle a la suerte o exclusivamente a las previsiones humanas, sino comenzar este nuevo

Por el bautismo nuestra pertenencia a Cristo no es emocional, sino algo esencial

año tratando de afianzar nuestra identidad cristiana y recordando que nuestra pertenencia a Cristo es esencial.

Nuestra pertenencia a Cristo no es algo emocional; no es que uno diga simplemente "a mí me gusta Cristo y su palabra", "hay cosas en las que comulgo con él", sino que nuestra pertenencia a Cristo es esencial. Por eso hemos sido bautizados; eso cambió definitivamente nuestra vida, nos abrió las puertas del cielo y puso en nuestro corazón semillas de eternidad. El bautismo no es una formalidad; es un acto que toca en profundidad nuestra existencia.

Dice el papa Benedicto XVI que: "Los padres cristianos llevan a sus hijos a la pila bautismal, sabiendo que la vida que les han transmitido invoca una plenitud, una salvación que sólo Dios puede dar".

Por la experiencia que tenemos ya sabemos que el mal no respeta treguas ni convalecencias ni momentos de paz, porque el mal no tiene palabra de honor. Lo que quiere el mal es destruir esa condición de hijos de Dios, que uno renuncie a esa plenitud de vida, para que dejemos de creer en todo el potencial que tenemos como hijos de Dios.

La celebración del bautismo del Señor Jesús nos recuerda este potencial. Hemos sido bautizados, no es un asunto que se haya quedado en nuestra niñez, no es un sacramento simplemente para protegernos por la indefensión cuando éramos niños, sino que Dios nos tomó como sus hijos, Dios tocó esencialmente nuestra vida.

Creo que las palabras que se dijeron de Jesús en el momento del bautismo ahora se dicen de cada uno de nosotros: Tú eres mi hijo amado, yo te he deseado, yo he pensado en ti, en ti he puesto toda mi confianza. Cuánto bien nos haría tener presentes estas palabras que Dios nos dice porque fuimos bautizados.

El papa Juan Pablo II afirmaba que: "Cada hombre al nacer, recibe un nombre humano. Pero ya antes de que eso ocurra, posee ya un nombre divino: el nombre con el cual Dios, el Padre, le conoce y le ama desde siempre y para siempre. ¡Ningún

hombre es anónimo para Dios! A sus ojos, todos tienen el mismo valor: todos son diferentes, pero todos iguales, todos llamados a ser hijos en el Hijo".

Fuimos bautizados, el Señor ha tocado esencialmente nuestra vida. Por eso cuando tenemos miedo y nos sentimos limitados, como en estos tiempos, hay que recordar que somos hijos de Dios; Él nos ha tomado como sus hijos, eso lo tenemos que celebrar, gritar y agradecer porque no ha sido nuestro mérito, sino que la misericordia de Dios así lo ha querido.

Conocemos cuál es nuestro potencial intelectual, moral y académico, pero no siempre conocemos nuestro potencial

espiritual. Hace falta confiar en este potencial espiritual porque hemos recibido el Espíritu que clama en nuestros corazones, que quiere llevarnos a la plenitud de vida, que quiere manifestarse cuando esta carne nos parece tan frágil y tan débil.

Hemos tenido muchas felicitaciones con ocasión de estas fiestas, pero hoy vale otra felicitación: ¡Muchas felicidades por su bautismo!, porque somos hijos de Dios, porque no estamos solos, porque podemos clamar al cielo como hijos de Dios. Que de esta forma le demos rumbo y comencemos a despejar este año difícil reafirmando nuestra identidad cristiana y tratando de activar nuestra conciencia como hijos de Dios.

Fecha
DEL 27 DE FEBRERO AL
1 DE MARZO DEL 2026

Lista de Espera
En el Q6

ESCOGE
XALAPA

RETIRO CATÓLICO PARA
SOLTEROS DE 20 A 45 AÑOS

DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

El papa León XIV clausuró la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro el pasado 6 de enero, con este rito concluyó el Jubileo de la Esperanza.



Dios se manifiesta a quien lo busca de corazón

Gloria a Dios! Hemos llegado a un nuevo año. El 2026 será un tiempo marcado por la alegría de la humilde manifestación salvífica de Dios a todo aquel que desee recibir la salvación en lo más profundo de sus vivencias personales y comunitarias. Dios ofrece su humilde y contundente proyecto salvífico a todo ser humano que desee alcanzar la plenitud de la vida; pero también permanece oculto a aquel que no tiene el deseo profundo de buscarlo en su vida cotidiana. Blas Pascal, un humilde y sabio cristiano, nos enseña sabiamente que Dios se manifiesta al que lo busca, pero se oculta a quien no se interesa por Él: "No era, pues, justo que Dios apareciese de una manera manifiestamente divina y absolutamente capaz de convencer a todos los hombres; pero no era tampoco justo que viniese de una manera tan oculta que no pudiese ser reconocido por los que le buscasen sinceramente. Él ha querido hacerse perfectamente cognoscible por éstos;

y así, queriendo aparecer descubierto a los que le buscan de todo corazón y oculto a los que le huyen de todo corazón, templa su conocimiento, de manera que ha dado señales visibles a los que le buscan y oscuras a los que no le buscan" (Pensamientos y otros escritos).

Dios siempre se manifiesta a todo el que desea encontrarlo. La fiesta de la Epifanía o manifestación de Dios a todos pueblos es una gran ocasión para renovar nuestro deseo de conocer a Dios y de darlo a conocer a los demás. El Papa Francisco, en su carta apostólica El bello signo del nacimiento, nos indica, con motivo de la Epifanía, la responsabilidad de dar a conocer a los demás el amor de Dios cuando ya lo hemos encontrado: "En la fiesta de la Epifanía, se colocan en el Nacimiento las tres figuras de los Reyes Magos. Observando la estrella, aquellos sabios y ricos señores de Oriente se habían puesto en camino hacia Belén para conocer a Jesús.

Contemplando esta escena en el belén, estamos llamados a reflexionar sobre la responsabilidad que cada cristiano tiene de ser evangelizador. Cada uno de nosotros se hace portador de la Buena Noticia con los que encuentra, testimoniando con acciones concretas de misericordia la alegría de haber encontrado a Jesús y su amor". Debemos dejarnos encontrar por Dios y darlo a conocer a quienes lo están buscando.

Cada uno de nosotros estamos invitados a seguir buscando a Dios a través de nuestro caminar en la vida. Los sabios de Oriente, llamados Reyes Magos, son un signo humilde y claro del modo de buscar a Dios en nuestras vidas. Por eso, otra vez el Papa Francisco, en su carta apostólica El bello signo del nacimiento, recuerda que: "Los Magos enseñan que se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo. Son hombres ricos, sabios extranjeros, sedientos de lo infinito, que parten



para un largo y peligroso viaje que los lleva hasta Belén (cf. Mt 2,1-12). Una gran alegría los invade ante el Niño Rey. No se dejan escandalizar por la pobreza del ambiente; no dudan en ponerse de rodillas y adorarlo. Ante Él comprenden que Dios, igual que regula con soberana sabiduría el curso de las estrellas, guía el curso de la historia, abajando a los poderosos y exaltando a los humildes. Y ciertamente, llegados a su país, habrán contado este encuentro sorprendente con el Mesías, inaugurando el viaje del Evangelio entre las gentes". Iniciemos o reiniciemos nuestro caminar en la fe para llegar hasta Cristo, adorarlo en oración y lograr ser nosotros mismas para que México tenga vida digna.

Vida consagrada celebra a Mons. Jorge Carlos Patrón Wong

RAÚL PALE GONZÁLEZ

La mañana del sábado 3 de enero de 2026 en un ambiente de fraternidad y gratitud, Mons.

Jorge Carlos Patrón Wong fue festejado junto a la vida consagrada en la Casa de Retiro San José.

La jornada dio inicio a las 9:00 de la mañana con la celebración

de la Santa Eucaristía, en la que participaron religiosas de distintas congregaciones, así como padres benedictinos y legionarios de Cristo, quienes se unieron en oración y acción de gracias por el ministerio episcopal de Monseñor.

Al término de la celebración eucarística, se llevó a cabo un desayuno fraterno, espacio que permitió fortalecer los lazos de comunión entre los consagrados y compartir un momento de cercanía.

Durante el encuentro, Mons. Jorge Carlos Patrón Wong dirigió unas palabras a las hermanas y a los sacerdotes presentes, agradeciendo



su entrega generosa a la Iglesia y animándolos a perseverar con fidelidad y alegría en su vocación, siendo signo de esperanza y testimonio del amor de Dios en medio del pueblo.

El festejo concluyó en un ambiente de unidad, reconociendo el valor de la vida consagrada y su servicio constante a la Iglesia.



DIÓCESIS

s.i.comsax@gmail.com

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

Durante la Misa de la Solemnidad de la Epifanía del Señor, el papa aseguró que Dios no se manifiesta "en lugares prestigiosos, sino en las realidades humildes".



El hijo muy amado

PBRO. FRANCISCO ONTIVEROS GUTIÉRREZ

El de las complacencias

El domingo siguiente al de la Epifanía del Señor, -cuando ésta se celebra entre el dos y el ocho de enero-, se celebra el domingo del Bautismo de Jesús. Una celebración que hunde sus raíces en el pasaje evangélico con el que Jesús ha querido iniciar su ministerio público entre los hombres. Su llegada al Jordán y la administración del bautismo ofrecido por Juan al Señor, está en perfecta sintonía con la de los magos, precisamente porque el bautismo de Jesús es una verdadera epifanía. Dios revela su grandeza en su Hijo, de su misma naturaleza. El texto de Mateo es una teofanía perfecta. Hay una presencia poderosa de las tres personas de la Santísima Trinidad. El Padre que habla, el Espíritu que desciende y el Hijo que es presentado.



El bautismo anterior a Jesús

El texto deja claro que el bautismo

es un rito de iniciación muy estimado por el pueblo, y que como tal es

anterior a Jesús, pues antes que Él, ya Juan administraba el bautismo. Pero, lo que nos ofrece este texto es una teofanía que nos deja sin palabras. Resulta que cuando se acercó Jesús a bautizarse, no porque necesitara que le fueran borrados sus pecados sino reconociendo la grandeza de Juan y avalando de este modo su bautismo. Es muy claro, según la versión de Mateo, que Juan se resistía a administrar su bautismo a Jesús. Incluso, se muestra tan humilde, reconociendo su lugar en la historia de la salvación que es él quien le sugiere a Jesús que debería ser bautizado por el Mesías. Sin embargo, para que se cumpliera la Escritura, es que Juan bautiza a Jesús.

La irrupción de Dios

Durante el bautismo, son distintas las cosas que suceden, según sea el texto que se prefiera, por ejemplo, para Lucas, mientras Jesús oraba sucedieron cosas realmente sorprendentes: se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre Él en forma

como de una paloma. Ninguna cuestión menor, seguramente el pueblo jamás antes había tenido una experiencia de esta naturaleza. Pero no solo eso, del cielo llegó una voz que decía: Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco. Por su parte Mateo, no lo presenta orando, sino que al salir del agua sitúa la voz del cielo y el descenso del Espíritu Santo en forma de paloma.

La gran revelación

El Padre es quien presenta y certifica a su Hijo, tanto que en Él se siente verdaderamente complacido. ¡Esto sucede en cada bautismo de cada uno de los hijos que la Iglesia le ofrece al Creador!, pues el bautismo que ahora administra la Iglesia no es el de Juan, sino el de la Nueva Ley.



CODAL ofrece cena de gala por el cumpleaños de Mons. Jorge Carlos

RAÚL PALE GONZÁLEZ

La Coordinación Diocesana para Apostolado de Laicos (CODAL) de la arquidiócesis de Xalapa ofreció una cena de gala en honor al cumpleaños de Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, el sábado 3 de enero de 2026 a las 8:00 de la noche, en las instalaciones del Seminario Mayor de Xalapa.

Alevento asistieron representantes de todos los grupos laicales de la arquidiócesis, quienes se unieron con alegría y espíritu fraterno para agradecer a Dios por la vida, el ministerio y el servicio pastoral de Mons. Patrón Wong, quien ha sido un cercano acompañante del laicado xalapeño.

Durante la velada se vivió un ambiente de comunión, gratitud

y reconocimiento, destacando el compromiso del obispo con la formación, la fe y la misión de los laicos en la Iglesia.

La CODAL reafirmó con este gesto su cercanía y agradecimiento a Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, elevando oraciones para que el Señor continúe bendiciendo su vida y ministerio episcopal al servicio de la arquidiócesis de Xalapa.



Gracias por su gran servicio a la arquidiócesis de Xalapa

La comunidad arquidiocesana de Xalapa agradece a Dios el servicio pastoral prestado en el Consejo Presbiteral durante el período 2023-2025 de los sacerdotes:



PADRE ROBERTO REYES ANAYA
Presidente del Consejo Presbiteral



PADRE JULIO HERNÁNDEZ PARRA
Secretario del Consejo Presbiteral



PADRE ENRIQUE RAMOS CASTRO
Coordinador de decanos



PADRE SALVADOR RUELAS ALZALDO
Secretario de los decanos



PADRE ANDRÉS GILBERTO CARRIÓN MARTÍNEZ
Tesorero de los decanos

Dios bendiga abundantemente su ministerio por tan importante servicio prestado durante tres años.



COMUNICACIÓN SOCIAL
ARQUIDIOCESIS DE XALAPA

En oración a Cristo por el servicio que prestarán a la arquidiócesis de Xalapa

La comunidad arquidiocesana de Xalapa suplica la gracia a Dios por el servicio pastoral que prestarán los sacerdotes en el Consejo Presbiteral durante el período 2026-2028:



PADRE JOSÉ MANUEL SUAZO REYES
Presidente del Consejo Presbiteral



PADRE ARTEMIO DOMÍNGUEZ RUIZ
Secretario del Consejo Presbiteral



PADRE IRINEO ANDRADE LUNA
Coordinador de decanos



PADRE LUIS ESCOBAR HERNÁNDEZ
Secretario de los decanos

Dios bendiga abundantemente su ministerio por tan importante servicio que prestarán los próximos 3 años.



COMUNICACIÓN SOCIAL
ARQUIDIOCESIS DE XALAPA

s.i.comsax@gmail.com

CELEBRACIÓN

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

El papa pide en la Epifanía sustituir la industria de la guerra por "la artesanía de la paz".



MENSAJE DE MONS. JORGE CARLOS PATRÓN WONG A LOS DIÁCONOS PERMANENTES, PRESBITEROS Y OBISPOS

La esperanza vivida al estilo del Buen Pastor

3. El episcopado: el rostro de la comunión que guía.

El grado del episcopado es la plenitud del sacramento del Orden. El obispo representa a Cristo Maestro, Sacerdote y Pastor en su expresión más completa. Tiene la misión de enseñar con autoridad, santificar al pueblo y gobernar la Iglesia particular que le ha sido encomendada. Desde los apóstoles, los obispos han sido custodios de la fe, garantes de la comunión y pastores que velan por la unidad del rebaño.

El obispo ejerce una paternidad espiritual que abraza a sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos. Su ministerio, que incluye también la tarea de discernir, corregir y animar, es un servicio a la unidad y a la misión evangelizadora. Cuando un obispo vive su vocación como auténtico discípulo de Cristo, se vuelve un punto de referencia seguro, una luz en medio de la complejidad del mundo y un signo de la presencia del resucitado

en la historia. El episcopado, lejos de distanciarse al ministro del pueblo, lo vincula más profundamente al estilo de Cristo, que guía no desde la imposición, sino desde la cercanía, la misericordia, la escucha y la firmeza del amor. Un obispo que refleja el corazón del Buen Pastor se convierte en un fundamento de esperanza y fortaleza para toda la comunidad eclesial.

4. Comunión en la diversidad: un único sacerdocio.

Aunque cada grado del Orden tiene su propia identidad y misión, todos participan del único sacerdocio de Cristo. Esta unidad se expresa en la colaboración mutua, en la caridad pastoral compartida y en el compromiso común con la evangelización. El diácono, el presbítero y el obispo forman una única fraternidad sacramental al servicio del Pueblo de Dios. Cuando esta comunión se vive con

autenticidad, la Iglesia refleja de manera más clara el rostro del Buen Pastor.

La vida de los ministros ordenados, en sus distintas etapas, se convierte así en un testimonio que anima, sostiene y fortalece a la comunidad cristiana. Los fieles descubren, a través de ellos, que Cristo sigue actuando, sanando, anunciando y sirviendo en su Iglesia. Por eso, un ministerio ordenado vivido en humildad, entrega y unidad se convierte en un verdadero signo de esperanza para el mundo.

5. Testimonios que iluminan.

La vida de tantos diáconos que sostienen silenciosamente a los más necesitados, la entrega cotidiana de los sacerdotes que gastan su vida en las parroquias, y la guía prudente y amorosa de los obispos que cuidan a su grey, son testimonios que muestran la belleza del sacerdocio. No se trata de héroes, sino de hombres llamados por Cristo y sostenidos por su gracia,

que buscan configurarse cada día con el Buen Pastor.

Cuando un ministro ordenado vive su vocación con alegría y autenticidad, inspira a otros a seguir a Cristo. Sus gestos sencillos —una palabra de consuelo, la celebración amorosa de la Misa, la cercanía con los pobres, la dirección espiritual, la presencia sacramental— se convierten en signos visibles de que Cristo está vivo y continúa acompañando a su pueblo.

El ministerio ordenado, en sus tres grados, es un regalo para la Iglesia y para el mundo. Desde el servicio humilde del diácono, pasando por la entrega pastoral del presbítero, hasta la plena comunión y guía del obispo, el sacerdocio participa del misterio del Buen Pastor que da la vida por sus ovejas. Vivido en fidelidad, humildad y caridad pastoral, el sacerdocio se convierte en un signo luminoso de esperanza, capaz de renovar comunidades, sanar heridas y abrir caminos de santidad.



Misa con los Amigos del Seminario

11 de Enero

9:00 Hora Santa · Confesiones 10:00 Eucaristía

Preside: Mons. Joseph Spiteri
Nuncio Apostólico en México



AMIGOS del Seminario XALAPA

Se recibe solo varones de 18 a 59 años



Comisión Nacional contra las Adicciones (CONADIC)



Martín del Campo Casa de Rehabilitación A.C.

COLOREAR



Calle Pipila #5
Actopan . Veracruz . Méx
Zona Centro

279 690 56 45
279 104 32 52



CriMa

Martín del Campo Casa de Rehabilitación



Centenario del inicio de la persecución religiosa en México

ÁNGEL RAFAEL MARTÍNEZ ALARCÓN

El año 2026 marcará el centenario del inicio de la persecución religiosa en México, impulsada por el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles, acontecimiento clave en la historia de la Iglesia católica y del Estado mexicano. Conflicto desarrollado en el contexto de la posrevolución, tras una década de guerra civil iniciada en 1910 con la Revolución Mexicana. La Guerra Cristera tuvo su fase más intensa entre 1926 y 1929, seguida de un segundo periodo menos violento entre 1931 y 1935.

La relación entre Iglesia y Estado en México ha sido históricamente compleja. Desde la época colonial existieron acuerdos entre la Corona española y el papado, y ya en el siglo XVIII surgieron posturas anticlericales, como la expulsión de los jesuitas decretada por Carlos III. Tras la independencia, figuras como José María Morelos defendieron una identidad nacional explícitamente católica, principio que se mantuvo hasta la Constitución liberal de 1857, cuando se inició formalmente la separación Iglesia-Estado.

Durante el Porfiriato, ambas instituciones mantuvieron una convivencia pragmática y respetuosa. Sin embargo,

la Revolución Mexicana y la Constitución de 1917 reavivaron las tensiones, especialmente en torno a la educación laica y a las restricciones impuestas al clero. Estas fricciones se radicalizaron durante el gobierno de Calles, cuando se aplicó de manera estricta y punitiva el artículo 130 constitucional.

El conflicto coincidió con un contexto internacional marcado por el surgimiento de la Unión Soviética y la polarización ideológica. La falta de contención política del gobierno derivó en una guerra abierta, acompañada de medidas extremas, como el intento de crear una Iglesia católica cismática controlada por el Estado. El sistema educativo se convirtió en un espacio central de confrontación ideológica.

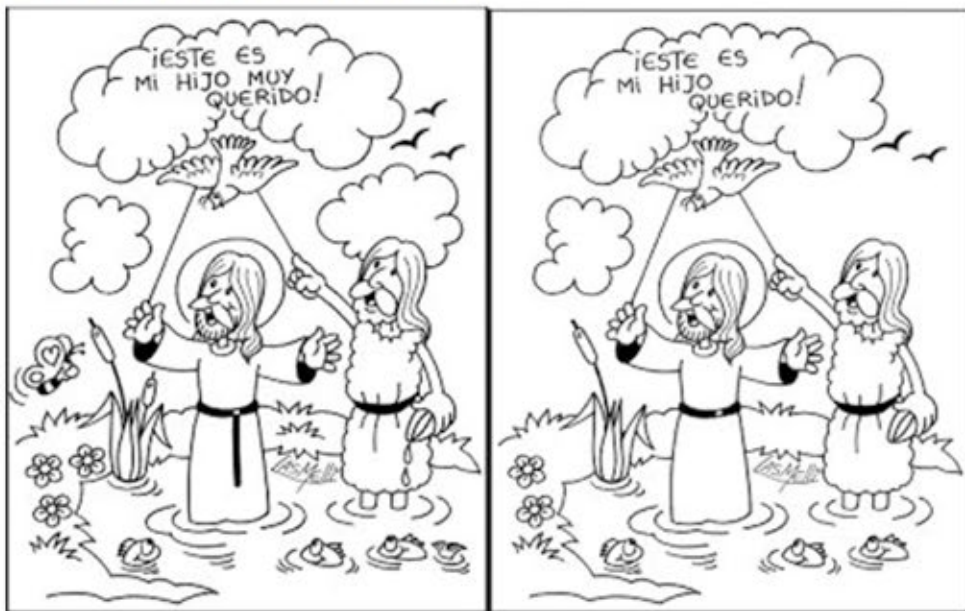
Las consecuencias de este enfrentamiento han perdurado en la memoria histórica de México. Investigaciones fundamentales, como La Cristiada de Jean Meyer, han permitido comprender la profundidad del conflicto y la resistencia de sectores católicos frente a leyes consideradas injustas, consolidando este episodio como uno de los más significativos del México contemporáneo. Puede ver La Cristiada en YouTube de manera gratuita.

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR COLOR LITÚRGICO BLANCO

“Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere”.



ENCUENTRA LAS 10 DIFERENCIAS:

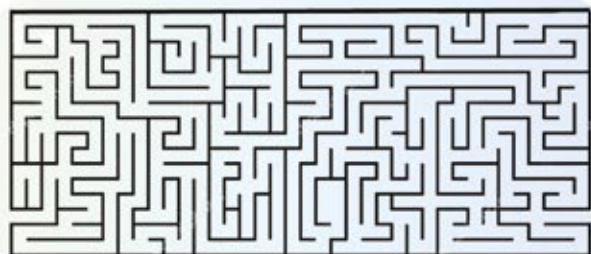


ENCIERRA LAS PALABRAS DE LA LISTA EN LA SOPA DE LETRAS:

- JESÚS CUMPLAMOS PALOMA JUAN
- GALILEA BAUTIZADO VOZ ENCUENTRO
- JORDÁN AGUA HIJO CIELOS ESPÍRITU



¿PUEDES IR DE LA ENTRADA A LA SALIDA SIN LEVANTAR EL LÁPIZ?





Sin Dios, nada

LILA ORTEGA TRÁPAGA

Un familiar enfermo entra a operación, y el que espera no sabe qué hacer, el miedo paraliza y la angustia no deja pensar; si algún ser querido muere, la desesperanza se apodera de nosotros y el llanto es desolador. Creyentes y no creyentes, la humanidad nos hace sufrir, enojarnos, desesperarnos porque no entendemos o no podemos alcanzar lo que anhelamos.

El cristiano también vive la angustia, la soledad y el dolor por aquellos a quienes ama, pero en su interior tiene una certeza: sabe que no va solo. Dios va con él. Sabemos perfectamente que no podemos solos, y sabemos que Dios nos acompaña y junto a Él podemos hasta caminar sobre el agua, sanar a los enfermos, y alcanzar la santidad.

Hay estudios en los últimos años que demuestran que hay una contradicción en aquellos que se llaman ateos, pues la mayoría muestra un rencor, o coraje contra Dios, al haberle pedido algo y no recibirlo, lo que nos muestra una fe infantil, caprichosa, incapaz de amar correctamente, de aceptar y vivir conforme a la voluntad de quien le ama.

Más complicado resulta creer y confiar cuando lo único que pedimos es entorno a lo que impera en este mundo, aun cuando se trate de algo que consideramos bueno, como la salud, trabajo, amor, éxito. Ojalá rogáramos a Dios salvar nuestra alma con el mismo ardor con el que suplicamos que nuestra familia sane, que no nos falte pan en la mesa, que un ser querido no se vaya.

Rindámonos a Dios, completamente, sin pedir nada a cambio de su amor. Dejemos que Él hable, aunque no escuchemos; hagamos la prueba de abandonarnos como niños que confían en sus papás completamente. Segura estoy que no quedaremos defraudados. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" Fil 4, 13.

Cemento EXPRESS

LOS ESPECIALISTAS EN CEMENTO



MOCTEZUMA[®]

Un nuevo año comienza y los grandes proyectos no esperan. En 2026, construye con la confianza y garantía de Cemento Express.



CEMENTO EXPRESS XALAPA



CEMENTOEXPRESSXALAPA



LINEA EXPRESS

228 814 2023

s.i.comsax@gmail.com

FAMILIA

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

El papa resalta la vigencia del Concilio Vaticano II en vísperas de su primera reunión con todos los cardenales.



El valor de dar sin esperar

SANDRA B. LINDO SIMONÍN

En familia aprendemos muchas de las lecciones más importantes de la vida, y una de ellas es el valor de dar sin esperar nada a cambio. No se trata solo de regalos o cosas materiales, sino de esos pequeños gestos que nacen del corazón y que, sin darnos cuenta, fortalecen nuestros lazos y nos hacen mejores personas.

Dar sin esperar es escuchar con atención cuando alguien lo necesita, ofrecer un abrazo sincero, regalar tiempo aun cuando el día ha sido largo o compartir una palabra de ánimo en los momentos difíciles. En casa, estos detalles parecen simples, pero tienen un impacto profundo. Son los que construyen confianza, unión y amor verdadero.

Como familia, muchas veces damos por hecho que el otro "ya sabe" cuánto lo queremos, pero expresar ese cariño es fundamental. Decir "aquí estoy", "cuenta conmigo" o simplemente demostrarlo con acciones, es una forma poderosa de



dar sin condiciones. No esperamos aplausos ni reconocimientos; lo hacemos porque el amor familiar así lo pide.

Dar sin esperar también implica paciencia. Paciencia para comprender errores, para acompañar procesos y para aceptar que no todos caminamos al mismo ritmo. En el hogar, aprender

a ceder, a perdonar y a volver a intentar es una muestra clara de generosidad. Cuando damos comprensión en lugar de reproches, estamos sembrando armonía.

Además, dar sin esperar es enseñar con el ejemplo. Los niños observan más de lo que escuchan, y cuando ven a los adultos compartir, ayudar

y servir con alegría, aprenden que el verdadero valor no está en recibir, sino en ofrecer. Así se forman corazones sensibles y solidarios, capaces de pensar en los demás.

No siempre será fácil. Habrá días en los que nos sintamos cansados o poco valorados, pero incluso en esos momentos, dar con amor tiene sentido. Muchas veces, el retorno no llega de la forma que imaginamos, pero sí llega en forma de paz, unión y bienestar familiar.

En fechas especiales o en la vida diaria, recordemos que lo más importante no es lo que damos, sino cómo lo damos. Un gesto sincero, una sonrisa, una palabra amable o un tiempo compartido pueden convertirse en el mejor regalo.

Dar sin esperar nos recuerda que la familia es un espacio donde el amor se ofrece libremente, donde cada acto de bondad suma y donde, al final, todos crecemos juntos. Porque cuando damos desde el corazón, siempre recibimos algo invaluable: la alegría de amar.

CURSOS 2026. PASTORAL SOCIAL



Introducción

Feb 3 al 6

Cáritas

Feb 17 al 20

Marzo 3 al 6, 17 al 20

Abril 7 al 10, 21 al 24



Cuidado de la Casa común

• Octubre 6 al 9, 20 al 23

• Nov 3 al 6, 17 al 20



Pastoral de la salud

Mayo 5 al 8, 19 al 22

Junio 2 al 5, 16 al 29

Julio 7 al 10

Pastoral penitenciaria

Julio 21 al 24

Agosto 4 al 7, 18 al 21

Sept. 8 al 11, 22 al 25

s.i.comsax@gmail.com

SOCIEDAD

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

El 7 y 8 de enero se realizó, en Roma, el primer consistorio de Cardenales con el papa León XIV.



EL BAUTISMO DEL SEÑOR

JOSE DE JESUS BEAUMONT GALINDO

Con la fiesta del Bautismo del Señor se cierra el tiempo de la Navidad y se inicia el Tiempo Ordinario o común. La Iglesia no se quedará contemplando únicamente el misterio de la Encarnación de Jesús, sino que a partir de ahora; lo seguirá muy de cerca por medio del Evangelio en el anuncio de la Buena Nueva de la salvación al pueblo de Israel.

Antes del Concilio Vaticano II, el Bautismo del Señor no se celebraba como una fiesta independiente de las demás, sino que formaba parte del contenido de la solemnidad de la Epifanía, celebrada el 6 de enero. En esta solemnidad se meditaba en las diversas manifestaciones de Cristo al mundo: La adoración de los Magos, el Bautismo en el Jordán y el primer milagro en Caná. El Bautismo, estaba incluido en esta gran celebración, pero sin una misa propia ni un desarrollo litúrgico específico.

Esta integración se reflejaba en la Liturgia de las Horas, en las antífonas antiguas y en los himnos, pero esta manera de celebrar las manifestaciones de Cristo, hacía que el Bautismo del Señor quedara "perdido" en medio de la fiesta de la Epifanía y que su relación con el sacramento del Bautismo no se notara con claridad. Con el Concilio Vaticano II, especialmente a partir de la reforma litúrgica, se otorgó al Bautismo del Señor una celebración propia. De esta manera se rescató un misterio fundamental de nuestra fe y se le dio el lugar que le corresponde.

Esta decisión también ayudó a la recuperación de la iniciación cristiana. La Iglesia primitiva comprendió desde muy temprano que el Bautismo es la puerta de entrada a la vida cristiana. Al separar la fiesta del Bautismo del Señor, se subrayó la continuidad entre el gesto de Cristo en el Jordán y el Bautismo que la Iglesia celebra, fortaleciendo la conciencia bautismal de los fieles.

Así, celebrar la fiesta del Bautismo del Señor se convierte en puente entre la Navidad, donde se manifiesta Jesús como el Hijo de Dios y Salvador del Mundo, y el Tiempo Ordinario, donde comienza la Misión de llevar la Buena Nueva a los pobres y la libertad a los oprimidos.

Pero también es un llamado para nosotros, a no quedarnos solamente en la celebración de la fiesta del nacimiento con las tradiciones, regalos y manifestaciones de amor hacia nuestros familiares y amigos, que, debemos decirlo también, en muchas ocasiones se convierten solamente en gestos vacíos o de "relleno".

A lo que nos invita este cambio de tiempo litúrgico de la Navidad hacia el tiempo ordinario, es a llevar ese mensaje de Buena Nueva, esa salvación a los demás por medio de nuestra actitud de vida, a fin de que en nuestro actuar y en nuestras palabras, se pueda reflejar el amor de Dios en medio de los lugares donde nos desarrollamos día a día. Y esa es nuestra misión, tratar de llevar a Cristo y su mensaje de amor y de libertad en medio de nuestros hermanos.



Fiestas marianas 2026

1 enero	María, Madre de Dios
2 febrero	Virgen de la Candelaria
11 febrero	Virgen de Lourdes
25 marzo	Anunciación del Señor
13 mayo	Virgen de Fátima
24 mayo	María Auxiliadora
25 mayo	Madre de la Iglesia
31 mayo	La Visitación
13 junio	Inmaculado Corazón de María
16 julio	Virgen del Carmen
28 julio	Reina de la Paz
15 agosto	Fiesta de la Asunción
22 agosto	Coronación de María
8 septiembre	Natividad de María
12 septiembre	Santísimo Nombre de María
15 septiembre	Virgen de los Dolores
24 septiembre	Virgen de la Merced
7 octubre	Virgen del Rosario
12 octubre	Virgen del Pilar
7 noviembre	María, mediadora de todas las gracias
21 noviembre	Presentación de María
27 noviembre	Medalla Milagrosa
8 diciembre	Inmaculada Concepción
10 diciembre	Virgen de Loreto
12 diciembre	Virgen de Guadalupe
18 diciembre	Virgen de la Esperanza



**“TE DESEAMOS UN
2026
LLENO DE LUZ, SEGURIDAD
Y NUEVOS DESTINOS POR
DESCUBRIR”**

**Felices
Fiestas**



s.i.comsax@gmail.com

DEVOCIÓN

Domingo 11 de enero de 2026 • Año 22 • No. 1120 • Alégrate

Ponemos a su disposición el folleto completo del Año de la Pastoral Social, escaneando el código QR de la imagen.



Intenciones del Papa

POR LA ORACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS

Oremos para que la oración con la Palabra de Dios sea alimento en nuestras vidas y fuente de esperanza en nuestras comunidades, ayudándonos a construir una Iglesia más fraterna y misionera.



Una Voz al Corazón

LA BÚSQUEDA DE DIOS

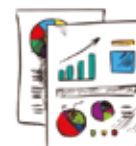
PBRO. J. FRANCISCO RAÚL RODRÍGUEZ CORTÉS

Consideremos en esta ocasión, una bellísima y profunda oración de San Anselmo. San Anselmo fue un monje benedictino del siglo XI. Pertenecía al monasterio de Le Bec, en Normandía, luego fue elegido Obispo de Canterbury. Es Doctor de la Iglesia y dedicó toda su vida a investigar y enseñar las profundidades de la sabiduría de Dios. Esta hermosísima oración, dice así: «Señor Dios, si no estás aquí, ¿dónde te buscaré estando ausente? Si estás por doquier, ¿cómo no descubro tu presencia? Ciertamente es que habitas en una claridad inaccesible, pero, ¿dónde se halla esa inaccesible claridad? ¿quién me conducirá hasta ahí

para verte en ella? Y luego, ¿Con qué señales, bajo qué rasgos te buscaré? Nunca jamás te vi, Señor Dios mío, no conozco tu rostro... Enséñame a buscarte y muéstrate a quien te busca, porque no puedo ir en tu busca, a menos que Tú me enseñes, y no puedo encontrarte, si Tú no te manifiestas. Deseando, te buscaré; Te desearé, buscando; amando, te hallaré, y encontrándote, te amaré. Después de todo la oración es muy necesaria en nuestra vida. Orar es vida y nuestra vida debería ser una constante oración. Busca, pues, un momento para orar y experimentarás la certeza de ser amado.

CIFRAS INTERESANTES

Roma en el Jubileo de la Esperanza



- El Vaticano estima que 33,475,369 de peregrinos, provenientes de 185 países sólo registrados, buscaron la indulgencia plenaria.
- Las cámaras registraron entre 25.000 y 30.000 personas al día cruzando el umbral de la Puerta Santa.
- Es el segundo Jubileo en que participan dos Pontífices, al inaugurarlos el papa Francisco y clausurarlos el papa León XIV. La primera vez fue en el año 1700.
- Además, se celebraron 35 eventos alternos.
- Sirvieron 5,000 voluntarios en el año, más los 2,000 servidores médicos de la orden de Malta, que atendieron 580,000 emergencias no graves.
- Además, el jubileo transformó la ciudad del Vaticano: Se llevaron a cabo 110 obras de remodelación.

